

Ni come ni deja comer

de Rafael Negrete-Portillo

Por el patio de butacas aparece el ALCALDESA. Su voz es aguda y grave por rachas. Bi-tonal, de sirena de policía mal afinada. Entra desde abajo, presentándose y preguntando a los presentes si son ellos los cómicos de la legua, la compañía “Gangarilla” que estaba esperando. Juega con el público para que le indiquen que la ‘furgoneta’ (o lo que queda de ella), cargada de comediantes, está ya sobre las tablas. Cuando por fin alcanza el escenario se vuelve a presentar.

FRAGMENTO
ACTO I escena III

ALCALDESA: Buenas noches, o días, o tardes... o lo que sea, joi joi joi joi **(risa estúpida)** ¿Son ustedes los cómicos de la legua que se hacen llamar “Gangarilla”?

RUFUS: Nosotros somos, sí... lo que queda de ellos. Mi nombre es Rufus Chanfalla de la Barca Saavedra. **(Para sí mismo)** Toma apellidos.

ALCALDESA: Yo soy la alcaldesa de Villaproscenio, me llamo **(De carrerilla)** Frondosa Flatulencia de Cardona Federica Lucinda Ricardina de Ferrara y Otavia Alonsa Rodrigo de Olmedo Rojo y Carpio Báculo de Mantua Gaseosa Pérez Hasta el Infinito y Más Allá, pero, por ser usted, puede llamarme...

RUFUS: ¿Frondosa?

ALCALDESA: No, al móvil, aquí tiene **(le entrega un teléfono móvil)**.

CAROLUS: Encantado, señora ‘Al-móvil’, pero no es momento de andarse con presentaciones, esto es una emergencia, nuestra furgoneta está desapareciendo, el vestuario de Misha está desapareciendo, los textos de Lope de Vega, de Calderón de la Barca, de Tirso de Molina... están desapareciendo. ¡¡El teatro está desapareciendo!! ¡¡¡Nosotros estamos desapareciendo!!!

Al decir esto, se mira el brazo y ve que le falta una mano.

Se asusta y grita.

Al momento descubre que se le había metido en la manga y se ríe fanfarroneando, con falsa valentía, como si lo hubiera hecho a propósito.

ALCALDESA: ¿Y usted es?

CAROLUS: Carolus, primer actor de la compañía.

MISHA: **(A lo diva)** Señora, alcaldesa de Villaprosenio...

CAROLUS: Al-móvil, ha dicho que le llamemos Al-móvil, Misha.

MISHA: Señora 'Al-móvil', ante usted se encuentra la primera primerísima actriz y narradora.

ALCALDESA: **(Con exageradísimo acento francés dirá "enchantée" [encantada] a su manera)** An-shan-tgré.

MISHA: ¿Que quiere un té?

RUFUS: No, así es como saludan los franceses cursis.

MISHA: Ah... pues otro té para mí. Yo soy Misha Chirinos de Molina.

ALCALDESA: **(De carrerilla)** Frondosa Flatulencia de Cardona Federica Lucinda Ricardina de Ferrara y Otavia Alonsa Rodrigo de Olmedo Rojo y Carpio Báculo de Mantua Gaseosa Pérez Hasta el Infinito y Más Allá, pero, como les decía pueden llamarme...

RUFUS: ¿Al-móvil? **(Le devuelve el aparato)**

ALCALDESA: No. Alcaldesa. Simplemente alcaldesa. Los móviles tienen que estar apagados en el teatro. **(Refiriéndose a la otra componente de la compañía que sigue dormitando)** ¿Y ella es?

MISHA: Rabelín, nuestra directora.

- ALCALDESA: ¿¡Rabelín!? **(Riéndose tontunamente)** Joi joi joi joi... Chirinos, Chanfalla y Rabelín, como los personajes que creó Cervantes para el entremés de “El retablo de las maravillas” joi joi joi...
- CAROLUS: **(Cada vez más histérico)** ¿¡Maravilla!? ¡¡Maravilla va a ser si no desaparecemos todos en cuestión de segundos!!
- ALCALDESA: Correcto. Por eso les hemos llamado. Necesitamos que esas cabecillas pensantes que nos están mirando vuelvan a creer en el teatro, a leer teatro, a ir al teatro: a hacer teatro.
- MISHA: ¡Uy! **(Diva divona)** Pero si estos no son capaces de nada, mujer... digo, hombre... digo ‘Al-móvil’... Digo, alcaldesa.
- CAROLUS: Te equivocas, Misha, nuestros amigos sí son capaces de hacer teatro, pero ahora es tarde: ya no quedan textos en nuestra biblioteca.
- ALCALDESA: ¿Y si despertamos a vuestra directora y que haga uno?
- CAROLUS: No, los textos no los escriben los directores, los crean los “dramaturgos”. Mira, yo tenía un montón de libros, papeles, legajos y ahora... **(Histérico)** todos han desaparecido.
- RUFUS: Tranquilízate, Carolus, ¿has mirado en los *Entremeses* de Cervantes? **(Le pasa un libro)**
- CAROLUS: ¡Vacío!
- MISHA: ¿Y en el *Burlador de Sevilla* de Tirso de Molina? **(Le pasa un libro)**
- CAROLUS: ¡En blanco!
- ALCALDESA: ¿Shakespeare: *Romeo y Julieta*? **(Le pasa un libro)**
- MISHA: ¿Calderón: *La vida es sueño*? **(Le pasa un libro)**
- RUFUS: ¿Lope: *Fuenteovejuna*? **(Le pasa un libro)**

CAROLUS: En blanco, en blanco, en blanco... Esperad. Este tiene algo: **(lee)** “El perro del hortelano” de Lope de Vega... aún veo los dibujos que conformaban el texto... **(Enseña un libro [GIMMICK de magia]. Pasa las páginas ante los ojos de los espectadores quienes pueden ver en él algunos dibujos ‘todavía’ coloreados)** Hay que darse prisa, está desapareciendo. **(Sin cambiar de libro, simplemente en otra pasada de hojas, los colores se han extinguido)** Y ahora... Ahora las letras y los dibujos también están desapareciendo **(Las páginas se vuelven blancas)**

RABELÍN: **(Despertándose de golpe)** ¡¡Ciérralo!! No dejes que se escape. Es... ¡La profecía! Como los niños ya no van al teatro, éste está desapareciendo.

MISHA: ¿Este? ¿Carolus?

RABELÍN: No, Misha, “el teatro”. Tenemos que darnos prisa. Necesitamos montar una obra, necesitamos que algún niño nos ayude a montar una obra de teatro o todos desapareceremos. ¡¡¡Necesitamos niños!!!

**Música caótica. Todos se ponen a buscar ‘niños’ como locos. Preguntan al público si saben dónde pueden comprar alguno, si hay algún “todo a 1€” o bazar cerca o si tienen el teléfono del ‘tele-niño’ para pedir uno sin ‘peperoni’... juegan (impro) hasta que se dan cuenta de que están rodeados de ellos.
Les retan-piden, nuevamente, a ayudarles a montar una obra, esta vez para salvar al teatro.**